

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 82.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

En año..... 5,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Ídem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

EVOLUCIONA CANALEJAS?

Cuando vino al poder no era Licurgo D. José.

El legislador lacedemonio apoyó las leyes en la Divinidad, y las virtudes de los espartanos, duras como su férrea disciplina, salvaron la patria.

Las doctrinas anticlericales llevaron al poder a su representante. Fuera frailes, que paguen por los templos, por los colegios, por los huertos. Quien equiparar a los que se sacrifican al trabajar con los que del trabajo viven.

La moral para esta escuela liberal ó es espontánea y puramente individual, ó no influye gran cosa en la vida social, y es completamente inútil ó muy secundaria en una vida en que las cuestiones económicas lo son todo ó lo más importante.

Hace muchos años que Laodemonte, Rey de griegos, pensando como nuestros modernos mangoneadores de la cosa pública, vendió las joyas de los templos para edificar casas, arrebato el oro y la plata que la piedad depositó en el santuario y la dedicó á usos profanos.

Al aumento repentino de riquezas en tan gran cantidad, correspondió una gran carestía de alimentos, y la peste, empezando en los débiles y pobres, acabó con los ricos.

El despoblado territorio fué conquistado por Eseo, quien atribuyó sus fáciles victorias á la corrupción de las costumbres, producida por el lujo y la falta de creencias.

Para llenar el abismo que separa á los pobres de los ricos, no hay más puente que el de la caridad. Querer rellenarlo con los ministros del altar, empobrecidos y hambrientos, es un desatino.

El rico no oye ton gusto más que á sus iguales; el pobre escucha primero con el estómago, porque lo primero para él es comer.

Para que el corazón del rico se mueva en afectos para el pobre, es preciso que le empuje la Divinidad. Esta tiene sus ministros intermediarios, y sin su intervención, es imposible reconciliar esos extremos. La mano amenazadora del de abajo removerá los cimientos sociales y la falta de paz es la ausencia del progreso.

Canalejas atentó contra la Iglesia, y las huelgas obreras, dirigidas por enemigos de la misma Iglesia, fueron su castigo; no encontró en lo humano remedio eficaz y ha visto claro que sin la Religión y el religioso, el asilo, el hospital, la escuela, el teatro, la plaza y el hogar son centros de anarquismo.

Debíó aprender de Castelar y Carvajal; la experiencia de un año es posible que le abra los ojos. España,

mientras tanto, ha sufrido las consecuencias de tanto desacierto. Lo que han perdido las industrias catalanas y bilbaínas, lo pagamos todos.

MONJAS A PORTUGAL

De Ciempozuelos ha marchado para Lisboa Sor Clotilde, Superiora de las Hermanas de la Caridad establecidas en la capital portuguesa.

El viaje de dicha religiosa obedece á haber recibido un telegrama del Gabinete republicano rogándole marche para encargarse del Hospital de aquella capitalidad.

Sor Clotilde hallábase en Ciempozuelos, por haber sido expulsada de Portugal como todas las religiosas.

La noticia ha causado gran sensación, siendo objeto de muchos comentarios, pues se aprecia cómo rectificó el sectario Gobierno portugués su conducta, ante la imperiosa necesidad de que sean religiosas las que asistan y auxilien á los enfermos de los establecimientos oficiales y públicos.

Cancionero de «El Castellano».

La huelga.

Allá va esa ola brava, imponente de carne humana, rebasando del orden social los cauces como riada.

Allá va cual de rayos y de pedrisco nube preñada, que los campos rientes que coge al paso asola y tala.

Es la huelga de obreros, pobres, sufridos, son esas masas que su pan con fatigas, sudor y sangre y en honra ganan.

Su trabajo, arrostrado con la paciencia y fe cristianas, redimiera sus culpas y de la culpa los preservara.

Mas no; la mala prensa y el torpe mitin con peroratas de igualdad y derechos falsos mataron la fe en sus almas.

Inconscientes jugueteos de enatro ateos que los halagan de pasión y codicia tempestuosas al mar se lanzan.

A las luchas sociales aún no avocados, en su ignorancia creen que el cocodrilo del ateísmo lora sus lástimas.

Ya se enciende en sus pechos horrenda hoguera de odio y rabia, contra Dios y su Iglesia, contra el trabajo, y vida y patria.

Su destino olvidando, ven la opulencia y la comparan con sus manos callosas, su traje humilde, su pan de lágrimas.

Y rochian sus dientes, y cual leona, aisan sus zarpas, que á desgarrar se aprestan los mismos pechos que la amamantan.

Es justo que el obrero, con tesón noble, sin desatemplanza, su derecho defienda contra el patrono sin fe ni entrañas.

Mas hacer el negocio á Pablo Iglesias y á Parezagua, hambreado por ellos y no por Cristo, es gran primada.

Sudoroso el obrero va, mientras ellos van á las playas, con buen bolsillo ¡ufames! y el pobre obrero sin una blanca.

Maldición sea á cuantos con extranjeros truts huelgas fraguan, por la libra esterlina ó el franco, y hundan la industria patria.

Maldición á la prensa y á la política anticristianas, que atizando la huelga, roban al pueblo pan y esperanzas.

S. Liso y Estrada

Desde Madrid.

Imperiosos é ineludibles deberes me han alejado durante unos días de esta illustre villa y Corte, habiendo sido ello la causa de que el pasado sábado no diera noticia á mis lectores de los más notables acaecimientos de nuestra desdichada política. Cuento con vuestra benevolencia, que seguramente me otorgará el perdón que humildemente imploro, y entro de rondón en esta crónica.

Aunque ya resulte algo pasado, no debo dejar de decirlos que el discurso, elocuentísimo como todos los suyos, que pronunció en Sevilla el jefe del Gobierno, ha producido pésimo efecto, no solamente entre los que figuran en las derechas de nuestra política, sino aun entre los mismos liberales, que no pueden haber olvidado aún aquellas propagandas del Sr. Canalejas, en las que, haciendo juegos malabares con la corona y el gorro frigio, apuraba la paciencia del entonces jefe del partido liberal Sr. Sagasta, que en diversas ocasiones amonestó y reprendió severamente al Sr. Canalejas por su sospechosa conducta y por la tibieza de su monarquismo. Claro es que el discurso de Sevilla ha tenido que parecer, cuando menos, sospechoso á los que todo esto y algo más recuerdan.

Lo de la huelga general de Huelva, que fué un disparo pasajero, al decir de los amigos del Gobierno, es sencillamente un nuevo sintoma del lastimoso estado de descomposición en que se encuentra la Nación española, minada por las nocivas predicaciones ácratas, socialistas y republicanas, todas ellas inspiradas por las logias extranjeras, y abandonada por completo de toda autoridad. A esto último ha obedecido lo de Huelva. Si desde los primeros movimientos huelguistas de Vizcaya se hubiera visto energía y entereza en el Gobierno, seguro es que los elementos levantiscos y revolucionarios hubieran cesado en su tarea; pero los demócratas creen que todo es lícito con tal de que se les deje disfrutar de las delicias del Presupuesto....

Y lo de los estudiantes madrileños es otro sintoma de la desgobernación de estos pobres liberales....

Pues ¿y lo del Ayuntamiento de esta villa? El partido gobernante ha ayudado á los republicanos y socialistas á llegar al Municipio, los ha alentado á formar la «atmósfera densa» á que alude el Sr. García Molinas y el resultado de ello no podía ser otro que el que estamos tocando, de desbarajuste, de ansiedad para nosotros, los administrados, que vemos con verdadero asco el desbarajuste de la administración municipal, á que nos ha traído la desdichada política democrática. El señor Canalejas logrará acaso conjurar de momento el conflicto; pero el mal seguirá latente y pronto habrá de llorar el partido liberal sus torpezas y su falta de sentido gubernamental. ¡Picaros principios de democracia radical!...

En el Congreso siguen disparando de lo lindo Soriano y demás individuos de la minoría republicano socialista, á propósito del supuesto armamento de algunos conventos: no hay nada de ello y bien lo saben esos... señores; pero el asunto se presta para verter unas cuantas calumnias y soltar algo de cieno con que salpicar á las congregaciones religiosas, y no es justo que esos Diputados desperdicien tan magnífica ocasión ¡Álmitas mías!....

Lentamente, con gran desesperación del Gobierno, se desliza en el Senado la discusión del supuesto armamento de algunos conventos, llevando el Sr. Burrell unas revolcones de esos de *órdago*, como dicen los gacettilleros de la prensa trusterá.

El Gobierno empieza á declararse en crisis ruinosa. Dícese que el Ministro de Hacienda, Sr. Cobian, saldrá del Gobierno tan pronto como su obra financiera sea aprobada por las Cortes, y dicen los, al parecer, bien informados, que esto dará origen á un movimiento de carteras, entrando en el Gabinete algunos elementos moretianos, de los cuales será el más importante el Sr. Gasset, con lo cual la situación tendrá seguro el apoyo de los tres periódicos del *trust*. ¿Se cumplirá este programa? ¿No podrá suceder que al pretender hacer esa combinación ministerial se le venga abajo todo el tinglado al Sr. Canalejas?

De Portugal vienen noticias poco gratas. Ahora resulta que la naciente República es un perfecto dechado de inmoralidad administrativa y que las hambres, las concupiscencias y el libertinaje de los nuevos gobernantes andan desatados. ¡Así, así! ¡Tomasd pública, portugueses! ¡Y aprended vosotros, españoles que os dejáis seducir por las cálidas frases de nuestros republicanos!

Nada más por hoy.

SILICEO.

En «El Instructivo».

El domingo último, á las cinco y media de la tarde, dió en dicho Centro, ante selecto auditorio, la anunciada conferencia el joven Licenciado en Derecho D. José Martín Roa.

Al reseñar estos actos suelen agotarse las frases laudatorias y las hiperbólicas exageraciones en alabanza del conferenciante, lo cual se hace muchas veces faltando á la verdad; pero en el presente caso, aunque mucho dijera-